

2. Biná de Kéter. Regencia en el Zodíaco: **2° quinario Aries** (Desde 5.00 al 9.59). **2° Aries** (Desde 1.00 al 1.59), **14° Géminis** (13.00 a 13.59), **25° Leo**, **7° Escorpio**, **19° Capricornio**.

Calendario judío (solilunar): 6 al 10 de Nisán (en 2010, del 21 al 25 de marzo).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 26 al 30 de marzo.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 0.20 h. a 0.40 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Yeli (Moshé Cordovéro); Yo/La/Yo (Abulafia). Valor numérico: 50

Ángel portador del Nombre: יְלִיאֵל, Yeliel. Valor numérico: 81

(Trads. judía y hermética):

(Salmo 22:20)

וְאַתָּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֵלֵינוּ אֵלֵינוּ אֵלֵינוּ אֵלֵינוּ אֵלֵינוּ
júsha le'ezráti eyalutí tirjáq al Adonai Veatá
apresúrate a-ayudarme fuerza-mía te-alejes no HaShem Y-Tú

Significado: Biná de Kéter, canaliza la fecundidad creativa de lo espiritual; da al alma la conciencia de su inmersión en el Todo: nos enseña a ser la gota (partícula) pero también el océano (onda). En el plano mundano armoniza la relación de la tierra con el agua, tanto al nivel de mares y continentes, como de riegos y trabajos agrícolas, promoviendo la fertilidad de las plantas, los animales y las personas. No olvidemos que los seres vivos son en su mayoría agua. De la misma forma nos ayuda a equilibrar nuestra agua interior con nuestra tierra, enseñándonos la justa discriminación de nuestras emociones. Sobre todo nos ayuda a superar los estados de tristeza y melancolía, y también, por su relación con el Todo, nos recarga cuando estamos vacíos o simplemente bajos de energía. Eso es lo que expresa el versículo del salmo: YHVH, la fórmula activa del Todo, es nuestra fuerza. Estamos siempre conectados con la totalidad del Cosmos y la transmisión es instantánea. יָלִי: Yod superior (Jojmá, la Y del Tetragrama, יְהוָה), Yod inferior (Maljút, la Y final de Adonai, אֲדֹנָי). Lamed es la aspiración del corazón. En la conexión con la luz – la conexión del amor del corazón – tenemos plenitud de abundancia. En la antigüedad, Saturno (Biná) era el dios de la Edad de Oro.

Las dos Yodim de su nombre unidas por la Lamed (Libra, la Justicia), יָלִי, indican polaridad en equilibrio. Por eso, se invoca a este ángel para favorecer la relación de pareja: paz conyugal o reconciliación, si ha habido disputa. También, siendo Lamed la letra del movimiento expansivo, este ángel hace de la relación una palanca para el crecimiento mutuo. En particular favorece las relaciones sexuales, activando todos los planos de polaridad, desde el físico hasta el espiritual.

La guematria de יְלִיאֵל es 81, que es el valor de la letra Pe extendida, es decir, פֶּא. El sendero de la letra Pe, representado por la carta de la Torre herida por el Rayo, une Nétsaj y Hod. Emoción e intelecto son los dos polos de nuestra personalidad que deben estar en equilibrio. Cuando hay armonía, nuestra naturaleza inferior y nuestra naturaleza superior están alineadas, y recibimos el rayo de la iluminación y de la revelación (Jizayón, יְזַיִן, de valor 81). Este es el trabajo que debemos hacer y que nos pide el ángel Yeliel: alcanzar una verdadera paz interior, la cual entonces irradiará hacia el exterior y se traducirá en relaciones armoniosas con la naturaleza (teb'a, טֵבַע = 81) y con nuestros semejantes. Del mismo modo, debemos equilibrar lo masculino y femenino en nosotros.

Podemos trabajar las polaridades internas mediante la respiración alternada por uno u otro orificio de la nariz. Visualizamos una Yod en el centro de Kéter, la Lamed en el corazón (o bien uniendo cabeza y vientre a través del tronco) y la segunda Yod en el centro de Maljút. En el Nombre del Ángel, la Alef es el aire que circula y la Lamed final la balanza equilibrada (el equilibrio de los pilares laterales).

El Rayo de Yelalel es el segundo, de Amor-Sabiduría. El sendero Biná – Kéter está representado por el Mago, carta de Mercurio.

Este Nombre concede una gran iluminación que se traduce en compasión y amor por todos los seres.